

Capitanes Generales, tubimos à Don Alvaro, Marques de Santa Cruz, Comendador mayor de Leon, Grande de España, Capitan General de las Galeras de Napoles, y despues de las de España, y ultimamente Capitan General de la Armada Real del Océano, donde hizo los primeros ensayos, y con su Padre se hallò en 1544. en la Batalla en que sobre la Costa de Galicia derrotò absolutamente la Armada Francesa: Vino al Mediterraneo, y en 1563. socorriò con las Galeras à Oran; asistió en el siguiente año à la toma del Peñon; en 1568. à la sujecion de los Moriscos de Granada; mandò en 1571. el Cuerpo de reserva en la Batalla de Lepanto, y en 1573. con el Serenísimo Señor Don Juan de Austria estuvo en la jornada de Tunez.

Antes que este Heroe salga del Mediterraneo, parece preciso indicar su cooperacion al restablecimiento de Cartagena, y que tambien se hable algo de lo mucho que pudiera de este Puerto, y Ciudad.

Cartagena, no fundada (pues existia mucho antes) sino ampliada por Asdrubal: que se viò con Chancilleria de tres Salas de à cinco Jueces, y su Presidente, ademas del General Comandante de la Milicia Cartaginesa; que igualmente fuè Colonia Romana, con Convento juridico por los Romanos, que tubieron aqui su Pretor; embidiada de ambos Imperios, y de quantas Naciones dominaron en España; Astillero, y Plaza de Armas universal, y Llave, como que Scipion para animar sus Romanos à la conquista, les decia, que en la de Cartagena se conseguia la de toda España. Cartagena tan apetecida por su situacion, y excelente Puerto, donde los Cartagineses construyeron al Oriente, famoso Templo à Esculapio, y à Poniente un magnifico Palacio Real: por su riqueza, con minas de Diamantes, Amatistas, y Calcedonias, y Plata, pues solamente la nonbrada Bebelo daba tres mil Eucudos diarios: Emporio de la Contratacion del Mediterraneo; abundante en

pes-

pesca, y que sus esquisitas Salsas de pescado se apreciaban mucho en Roma; que al conquistarla Scipion hallò todavia en el Puerto 33. Galeras de Guerra, y 113. Navas marchantes, y tan copiosa Marineria (prueba de la grande Navegacion) que tripulò 18. Galeras, con que reforzò su Armada, con la singularidad de que los Marineros de Cartagena enseñaban à los Romanos el manejo del Remo: Que tubo Duque, tan raro entonces, y fuè siempre como el centro de las Fuerzas Navales, y donde se hicieron tantas expediciones, como la del año de 1509. para la conquista de Oran; que en 1541. alojò al Emperador Carlos V. y en 1525. huvo de hospedar al Rey de Francia Francisco I. que venia prisionero, y era la orden de Carlos V. desembarcarse en este Puerto, y por acaso lo hizo en el Grao de Valencia. &c. Cartagena, vuelvo à decir, que tiene la indefinible dicha de haver en ella desembarcado el Glorioso Apostol Santiago, (y aun San Pablo) sirviendo de Puerta para que entrase en España el Evangelio, como lo dice la Lapida, ò Piedra embutida en la pared de la Capilla, que siendo Intendente General de este Departamento erigió à sus expensas, y mantubo el Sr. Don Alexo Gutierrez de Rubalcava, Presidente de la Real Audencia de Contratacion à las Indias, è Intendente General de Cadiz: lo continuò aqui, y continua desde alli su hijo el Señor Don Joaquin, Cavallero del Orden de Santiago, del Consejo de S. M. su Intendente General de Marina, y de aquel Departamento; y està contigua al Muelle, que la mas venerable constante tradicion llama de Santiago: que igualmente deve lisongearse con la fortuna que acaso carece otro Pueblo, de tener quatro Hijos como S. Leandro, S. Fulgencio, S. Isidoro (que sortò con S. Ambrosio el ser Doctor de la Iglesia,) y Santa Florentina: que su Jurisdiccion en lo Eclesiastico, así como en lo civil, era tan dilatada, que Toledo la estaba subordinada; y en fin, Cartagena, tan celebre en lo Espiritual y temporal, vi-

no